

Obras de



Mozart



Beethoven

Concierto Emperador



Schubert

Sergio Ramírez Cárdenas
Director artístico

Vladimir Petrov
Piano



Conjunto
Santander®
de Artes Escénicas

Sala 2
20 junio - 19:30 h



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

MÚSICA | CULTURA UDG

PROGRAMA

Sergio Ramírez Cárdenas, *director artístico*
Vladimir Petrov, *piano*

WOLFGANG AMADEUS MOZART *Obertura de Così fan tutte, K.588*

LUDWIG VAN BEETHOVEN *Concierto para piano núm. 5, op. 73,
en Mi bemol mayor "Emperador"*

I. Allegro

II. Adagio un poco moto

III. Rondo. Allegro

INTERMEDIO

FRANZ SCHUBERT *Sinfonía núm. 3, D.200, en Re mayor*

I. Allegro maestoso

II. Allegretto

III. Menuetto. Vivace - Trio - Menuetto

IV. Presto vivace



La Orquesta de Cámara Higinio Ruvalcaba de la Universidad de Guadalajara, es una agrupación que se caracteriza por su trabajo de formación y perfeccionamiento de alto nivel de instrumentistas de cuerda. En los últimos años fue dirigida por Guillermo Salvador, Raúl Moncada, Rodrigo Sierra Moncayo, Mariana Martínez Cruz, Enrique Radillo, Grace Echauri, Jorge Rivero, Alexander Viveiro, René Nuño, Iván López Reynoso, Vladimir Gómez y Sergio Ramírez Cárdenas. La OHIR se ha presentado en importantes foros y festivales de nuestro país, incluidos la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, el Teatro Degollado, el Teatro Juárez, Conjunto Santander de Artes Escénicas y el Teatro del Bicentenario de León, así como en el Festival Bernal Jiménez, Festival Cultural de Mayo, Festival Santa Lucía, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y el Festival Internacional Cervantino. En 2017 realizó una gira por Costa Rica, y en 2021 tuvo una presentación en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo en Bogotá, Colombia. En 2023 realizó el estreno en México de la ópera *Orlando* de Handel.

Sergio Ramírez Cárdenas,
director artístico

Músico, pedagogo y gestor cultural. Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Música, la licenciatura en Pedagogía en el CIDHEM y la maestría en Antropología en El Colegio de Morelos. Participó como director en el International Institute of Music de Santa Clarita, California. Como director del Sistema Nacional de Fomento Musical (2001-2009), fundó y dirigió la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de México (OSIM), el programa Orquesta Escuela y las orquestas comunitarias. Siendo Subdirector General del INBAL creó 30 bandas infantiles-juveniles en zonas de alto riesgo social en estados del norte, centro y sur de México. Ha dirigido en los principales teatros del país, así como en 14 ciudades de Estados Unidos, España y América Latina. Destacan el Palacio de Bellas Artes, la Sala Netzahualcóyotl, y el Meyerson Symphony Center de Dallas. Es docente en la Universidad de Guadalajara.



Vladimir Petrov, piano

Pianista ruso-mexicano, Vladimir Petrov es laureado de la 63ª edición del Concurso Internacional de Piano Ferruccio Busoni (Italia, 2021) y ganador del Premio del Público. Su trayectoria internacional lo ha consolidado como uno de los pianistas más destacados de su generación. Ha sido galardonado en diversos certámenes internacionales, entre ellos el Vigo International Piano Competition (España), el Concurso Nacional de Piano José Jacinto Cuevas (México), el NTD Piano Competition (Estados Unidos), el Neapolitan Masters Competition (Italia) y el Concurso Lotar Shevchenko (Rusia). Se ha presentado en recintos como la Gran Sala del Conservatorio de Moscú, los teatros Bolshoi y Mariinsky de Rusia, la Salle Cortot de París, Carnegie Hall de Nueva York y el Palacio de Bellas Artes de México. Su discografía incluye cuatro álbumes, entre ellos *Encores* (2021), y actualmente prepara el lanzamiento de una nueva grabación para el sello Delos. Es egresado con honores del Conservatorio Estatal Tchaikovsky de Moscú, y continuó su formación en la Hochschule für Musik Franz Liszt de Weimar. Actualmente realiza estudios de posgrado en la Manhattan School of Music de Nueva York con Horacio Gutiérrez.

NOTAS AL PROGRAMA

Wolfgang Amadeus Mozart (1756–1791)

Obertura de *Così fan tutte*, K. 588

Così fan tutte es la tercera y última de las óperas que Mozart compuso con libreto de Lorenzo da Ponte, tras *Las bodas de Figaro* (1786) y *Don Giovanni* (1787). Estrenada en el *Burgtheater* de Viena el 26 de enero de 1790, la obra narra con ironía y delicadeza las peripecias de dos parejas de jóvenes enamorados sometidos a una prueba de fidelidad ideada por el escéptico Don Alfonso. El resultado es una de las comedias más refinadas y, a la vez, más perturbadoras del repertorio operístico, pues bajo la ligereza de la trama late una mirada lúcida —y un poco cruel— sobre la fragilidad del amor romántico.

La obertura sintetiza con maestría el espíritu de la ópera que le sigue. Escrita en Do mayor, en forma de obertura italiana abreviada, comienza con un breve pasaje lento y solemne —casi una declaración de intenciones— en el que los alientos enuncian el motivo que, dentro de la ópera, corresponde a las palabras “*Così fan tutte*”. Este motivo reaparecerá en el segundo acto, de modo que la obertura no es un simple preludio, sino que ya forma parte del tejido dramático. Le sigue un *Presto* de carácter burlesco y chispeante, lleno de la energía y el humor que Mozart manejaba con una naturalidad que pocos compositores han igualado. La brevedad de

la obertura —apenas cinco minutos— no le impide ser uno de los ejemplos más logrados del género: concentrada, brillante y perfectamente calibrada para poner al oyente en el estado de ánimo exacto que la comedia requiere.

Ludwig van Beethoven (1770–1827)

Concierto para piano núm. 5 en Mi bemol mayor, op. 73, “Emperador”

Beethoven compuso cinco conciertos para piano y orquesta a lo largo de su vida, y el quinto, compuesto entre 1809 y 1810, representa la cima de ese recorrido. No es casual que sea el más monumental de todos: fue escrito durante uno de los períodos más convulsos de la historia europea. En mayo de 1809, las tropas napoleónicas bombardearon y ocuparon Viena, obligando al príncipe Lobkowitz, al archiduque Rodolfo y a otros mecenados del compositor a abandonar la ciudad. Beethoven, que permanecía en la capital, protegía sus oídos —ya gravemente dañados— con almohadas mientras escuchaba las explosiones. En ese contexto, lejos de replegarse, concibió una obra de una grandeza y una afirmación vital sin precedentes en el género.

El sobrenombre “Emperador” no fue dado por Beethoven sino por la posteridad, y es probable que el propio compositor lo hubiera rechazado: su relación con Napoleón había pasado de la admiración —célebre es la historia de la dedicatoria de la *Heroica* arrancada de la partitura— a la decepción más honda. Sea como fuere, el apelativo captura algo verdadero sobre la obra: su escala, su autoridad y su carácter incontestable.

El primer movimiento, *Allegro*, comienza de manera única en la historia del concierto: en lugar de la exposición orquestal tradicional, la orquesta enuncia tres acordes solemnes y el piano irrumpe de inmediato con una *cadenza* brillante y extensa, como si el solista no pudiera esperar a ser presentado. Este gesto inaugural resume la relación entre solista y orquesta en toda la obra: no es la de un individuo que pide permiso, sino la de dos fuerzas que dialogan en condiciones de igualdad. El desarrollo y la reexposición sostienen esa tensión con una energía que no decae.

El segundo movimiento, *Adagio un poco moto*, escrito en Si mayor —una tonalidad lejana y luminosa respecto al Mi bemol principal—, es de una serenidad casi irreal. El piano canta con una voz que se diría despojada de todo ornamento superfluo, sostenido por un colchón de cuerdas en sordina. No hay conflicto aquí, sino una contemplación que el propio Beethoven difícilmente volvería a alcanzar en otro movimiento lento. La transición al tercer movimiento se produce sin interrupción: el piano insinúa el tema del Rondó final mientras el *Adagio* aún se sostiene en el aire, y la orquesta recoge esa insinuación para lanzarse a un *Allegro ma non troppo* de una energía y un júbilo arrolladores. Este tercer movimiento, en forma de rondó, tiene la claridad rítmica y la contundencia de un himno. Beethoven indica expresamente que el solista no debe improvisar la *cadenza* —como era costumbre hasta entonces—, sino ejecutar la que él mismo escribió: un

signo más de la voluntad de control total sobre la obra y, también, del peso que asignaba a cada nota.

El *Concierto Emperador* fue interpretado por primera vez en público en Leipzig en noviembre de 1811, con Friedrich Schneider al piano. Beethoven, cuya sordera ya era casi total para entonces, nunca lo tocó en público.

Franz Schubert (1797–1828)

Sinfonía núm. 3 en Re mayor, D. 200

Franz Schubert compuso su *Tercera Sinfonía* en el verano de 1815, cuando tenía 18 años. Ese dato es en sí mismo revelador: en ese mismo año escribió también 144 *lieder*, dos misas, dos sinfonías —la Segunda y la Tercera— y diversas obras de cámara. La productividad de Schubert en esos años era tan asombrosa como su capacidad para asimilar y transformar los modelos que tenía delante. En 1815, el referente era Mozart, aunque la sombra de Haydn y los primeros Beethoven también se perciben en esta obra.

La Tercera Sinfonía fue compuesta en 26 días —del 24 de mayo al 19 de julio de 1815— y es una obra de juventud en el mejor sentido del término: despreocupada, fluida, llena de ideas melódicas que se suceden con generosidad y sin el peso de la reflexión que caracterizará a las grandes sinfonías de madurez. No por ello es una obra menor; es, más bien, un testimonio del estado de gracia en que Schubert vivía la música en esos años. El primer movimiento, *Adagio maestoso—Allegro con brio*, comienza con una introducción lenta y de cierta gravedad que prepara la llegada de un *Allegro transparente y cantabile*, en el que el tema principal tiene esa plasticidad melódica que es ya inconfundiblemente schubertiana. El segundo movimiento, *Allegretto*, tiene el encanto de un *intermezzo*, con un tema principal de una gracia casi danzable que regresa con variaciones sutiles a lo largo del movimiento. El tercer movimiento, *Menuetto: Vivace*, muestra un Schubert que ya se aleja del minueto galante para acercarse a un scherzo más enérgico y decidido. Finalmente, el cuarto movimiento, *Presto vivace*, está escrito en compás de 6/8 y tiene el carácter de una tarantela esbocada: vertiginosa, brillante, con un humor que no deja espacio para la duda ni para la pausa.

La *Tercera Sinfonía* no fue interpretada en vida de Schubert, quien murió a los 31 años dejando una obra sinfónica de una riqueza extraordinaria en gran parte desconocida para sus contemporáneos. Su estreno público tuvo lugar en Londres en 1881, más de 60 años después de su composición.

Sergio Ramírez Cárdenas

Orquesta Higinio Ruvalcaba

Dirección Artística

Sergio Ramírez Cárdenas

Comité Artístico

Gergana Marinova
Guillermo Salvador
Maxwell Pardo

Concertino

María del Pilar Corona Sandoval

Segundo Concertino

Georgy Zioumbilov Turbilev

Violines Primeros

Ángel Josué Parra Loreto
Shakti Melanie Zamora Bayardo
Sebastián Parra Ramírez
Fabiola Monserrat Sánchez Uribe

Violines Segundos

Jesús Hermes Parra Ramírez*
Isis Jocelyn González Laguna**
Isaac Alberto Palomares Gómez
Carlos Ramón Ruíz Soto
Angélica Daniela Miramontes Curiel
Abraham Máximo Roa Torres

Violas

Maya Alitzel Fierro Muñoz*
Saúl Alejandro Escalona Rodríguez**
Ramón Eduardo Yepez González
Saulo Egidio Guardado Márquez

Violoncellos

Joel Alejandro Chávez Velázquez*
Álvaro Valencia Díaz**
Juan Uriel Ibarra González
Jorge Alonso Flores Ramírez

Contrabajos

Zahid Israel Jiménez Torres*
Gabriela Alejandra Vidal García**

Músicos invitados

Jorge Hermosillo Zepeda, flauta
Gil Luévanos López, flauta
Keila Cecilia Ojeda Arévalo, oboe
Laura Jasmine Valdivia García, oboe
Norma Roxane Eleonore Rousseau, clarinete
Rafael Jiménez Pérez, clarinete
Anani Georgiev Donev, fagot
Efraín Gloria Esparza, fagot
Isidro Daniel González Cabezas, corno
Joanna Alejandra Díaz Martínez, corno
João Pedro Lucio da Costa Vilão, trompeta
Darío Arturo Parra Ramírez, trompeta
Omar González Álvarez, percusiones
Cecilia Rodríguez Gil, violín
Mariana Hermosillo Zepeda, violín
Brenda Elizabeth Galván González, violín
Paz Núñez Aréchar, violín
Julia Citlalli Benítez de Santiago, viola
Rafael Ángel López Gómez, viola
Vasti Cecilia Luna Valle, viola
Alejandro Naim Alfaro Cornejo, violoncello
Daniel Mendoza Orozco, contrabajo

Director Asistente

René Nuño Guzmán

Gerente

Claudia P. Fernández Ortiz

Jefa de Personal

Karla Suleira Gómez Berumen

Biblioteca

Liliana Rodríguez Alvarado

* Principal

** Co-principal



Conjunto
Santander®
de Artes Escénicas

Temporada 2026

Sala 2
11 de julio

Programa 7

Mozart. Concierto para piano núm. 19

Sergio Ramírez Cárdenas, director artístico
Alexander Vivero, piano



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

Mtra. Karla Planter Pérez
Rectora General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. César Antonio Barba Delgadillo
Secretario General

CULTURA UDG

Mtra. Daniela Yoffe Zonana
**Coordinadora General de Extensión y
Difusión Cultural**

Lic. Mayra Azucena Martínez Salazar
**Secretaria Técnica de Coordinación
General**

Lic. Nadia Gabriela Gallardo Mendoza
Secretaria de Coordinación General

MÚSICA

Sergio Arbeláez Ospina
Coordinador de Música

Claudia P. Fernández Ortiz
Gerente OHIR

Karla Suleira Gómez Berúmen
Jefa de Personal OHIR

Alejandro Meza
Difusión y Prensa

Misael Fernando Servín Orozco
Agustín Ávila Felipe
Producción

Fabiola Ornelas García
Tomás Palacios Bello
Ana Lilia Saucedo Romero
Contabilidad

Enrique Morales
Coordinación Técnica

María Luisa Meléndrez
Directora General

Jaime Valera
Director Administrativo

Gilberto Llamas
Director de Comunicación

Enrique González
Director de Operaciones

Enrique Rodríguez
Director de Producción

David Gómez Durán
Promotor Interno



**Conjunto
Santander®**
de Artes Escénicas